

Locas

Luis García Trapiello

“TENGO unas ganas locas, locas...” dijo Camps. ¿De dónde tal sentimiento? Del convencimiento de que los ciudadanos obligatoriamente han de ser fieles de una fe, la suya, que es motor de su acción militante ¿Para qué tanto deseo? Para hacer locuras. Cuando alguien tiene ganas locas, termina haciendo locuras: la locura de impedir que los alumnos, chicos y chicas, puedan reflexionar sobre las normas positivas de un estado democrático y sobre sí mismos como miembros de esa sociedad; la locura de plasmar en una ley que los no nacidos son sujetos, individuos, para quienes la pareja, o ella sola, han de tener un registro del nombre que soñaron. Lo podían haber hecho también para los imaginados, deseados en un lecho nupcial, en una pradera o en la trasera del coche. Su locura pide: “registra el nombre de lo que nunca será, porque nunca fue”. Locura”.

Nosotros las pagamos, sus locuras. Pero ellos no, ellos se sienten a salvo de todo y de todos. Se sienten víctimas y nunca los verdugos que son y así lo proclaman a los vientos: son denunciados por su bondad, por su estar beatífico; son perseguidos por su buena fe, nunca por lo que hacen mal, que es mucho.

El Tribunal Superior de Valencia que los absolvió (lo suyo, lo del presidente de lo uno y de la otra, aún no tiene palabra en el diccionario que lo defina) es un tribunal justo y han exigido dimisiones y que todo el mundo se calle. Pero ese mismo Tribunal Superior les ha condenado por haber gobernado ilegalmente la enseñanza de Educación para la Ciudadanía y ni el Presidente que lo ordenó, ni el portavoz que lo proclamó, ni el Conseller que lo ejecutó se han ido a su casa.

La diferencia entre un fundamentalista y un talibán no está en que el primero lleva chaqueta y pantalones, aunque sean regalados, y el segundo, chilaba. Un fundamentalista se convierte en talibán cuando éste llega a tener poder. Es el poder del gobierno o de la fuerza del terror lo que les convierte en talibanes.

Locura es estar gobernados por El Curita y sus meapilas de turno.